

DIRECCIÓN DE DIFUSIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS  
Subdirección de prensa

Ciudad de México, 20 de noviembre de 2016

Boletín núm. 1587

**Victoria Ocampo y Elena Garro  
divulgadoras de las letras hispanoamericanas**

- Martes 22 de noviembre a las 19:00 en el Centro de Creación Literaria Xavier Villaurrutia
- Participarán Liliana Pedroza y María Fernanda Ampuero
- “Nos parece importante saber cómo Ocampo y Garro cambiaron, cada una a su manera, la forma de leer a los contemporáneos”: Liliana Pedroza

A dos personalidades fundamentales de la literatura del siglo XX como Victoria Ocampo y Elena Garro las une, además de un talento nato, su labor como divulgadoras de las letras hispanoamericanas. Las especialistas María Fernanda Ampuero y Liliana Pedroza hablarán sobre este tema en la actividad *Elena Garro y Victoria Ocampo: el discreto oficio del agente literario*, el próximo martes 22 de noviembre a las 19:00 en el Centro de Creación Literaria Xavier Villaurrutia.

A lo largo de su vida, Elena Garro fue intermediaria de la obra de varios escritores para que fueran conocidos en otros ámbitos y latitudes. En los años 50, junto con Octavio Paz, fue anfitriona de recepciones donde se reunían intelectuales de varias

DIRECCIÓN DE DIFUSIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS  
Subdirección de prensa

naciones. Además se le reconoce por su intervención para la traducción al francés de obras hispanoamericanas.

Por otra parte, Victoria Ocampo, fundadora de la revista *Sur*, promovió en Argentina a muchos escritores, lo cual permitió su desarrollo. “Por esa época la revista *Sur* gozaba de gran prestigio. Victoria Ocampo había creado un referente literario al promover las obras de grandes escritores nacionales y extranjeros. Esta intelectual no solo fungió como editora, sino como mecenas, lo que permitió el desarrollo de varios artistas”, explicó Liliana Pedroza a la Coordinación Nacional de Literatura.

A la mexicana Elena Garro se le debe la traducción al francés de parte de la obra de Adolfo Bioy Casares y Jorge Luis Borges. En el caso de Victoria Ocampo, ella tuvo mayor interés por los escritores europeos.

Respecto a lo anterior, Pedroza comentó que “*Una habitación propia*, de Virginia Woolf fue traducida al español por Jorge Luis Borges a petición de Victoria Ocampo. Pero también colaboraron escritores como Alfonso Reyes, Ernesto Sábato, Silvina Ocampo, Ricardo Güiraldes y Jules Supervielle”.

Como parte de los efectos más notables de la labor de ambas fue la aparición de distintos autores en la mencionada revista *Sur*, referencia no solo literaria sino cultural, donde se realizaban planteamientos filosóficos e ideológicos.

“La revista atravesó prácticamente todo el siglo XX y los acontecimientos políticos desde los años 30 hasta los 90. Desde París, en el epicentro de la cultura de aquella época, Elena Garro propició el encuentro de muchos intelectuales europeos y

DIRECCIÓN DE DIFUSIÓN Y RELACIONES PÚBLICAS  
Subdirección de prensa

latinoamericanos. Echó a andar una maquinaria secreta para que artistas europeos se interesaran en Latinoamérica y que los artistas latinoamericanos fueran conocidos en Europa”.

A decir de Pedroza, a las escritoras Victoria Ocampo y Elena Garro las igualó el ser grandes lectoras e interesadas en el ámbito cultural, ser viajeras y cosmopolitas. La diferencia entre ellas solo sería de tipo metodológico.

“Victoria Ocampo estaba respaldada no solo por su posición económica sino por un grupo influyente, con personalidades como Borges, Bioy Casares, Bianco y Waldo Frank que la apoyaron y guiaron, tan es así que *Sur* se mantuvo durante seis décadas y sobrevivió incluso a su fundadora.

“En Elena Garro fue más circunstancial, donde las condiciones fueron presentando las oportunidades. Sus estancias en España, Francia, Suiza, Japón, Estados Unidos, su condición de esposa de un diplomático y luego como escritora le dieron oportunidad de tomar el pulso de lo que se gestaba a nivel cultural”.

A María Fernanda Ampuero y Liliana Pedroza les interesa resaltar estos temas poco conocidos en las trayectorias de ambas intelectuales. “Nos parece importante saber cómo Ocampo y Garro cambiaron, cada una a su manera, la forma de leer a los contemporáneos”, finalizó.

---000---